

Colombia

‘Las enormes exenciones deben recibir la atención de la Comisión Tributaria’

El ministro de Hacienda, Alberto Carrasquilla, dice que gran parte de esos beneficios no tienen efectos en equidad y en crecimiento. Y recalca que en 2021 la economía retomará rápido el ritmo que traía.

REDACCIÓN DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS | redaccioneeconomicas@eltiempo.com

En momentos en que un nuevo ajuste a las tarifas de los impuestos no es una opción por el impacto de la pandemia del covid-19, los objetivos del Gobierno apuntan a lograr los ingresos fiscales de los próximos años mediante la revisión a fondo de la pertinencia y efectividad de las abultadas exenciones y beneficios tributarios, que hoy le cuestan al país 74 billones de pesos al año.

En entrevista con EL TIEMPO, el ministro de Hacienda, Alberto Carrasquilla, recalca que buena parte de las gabelas no tienen un efecto claro sobre la equidad y el crecimiento y afirma con convicción que no hay razones de fondo para que la economía no recupere rápido en 2021 el ritmo que traía.

¿El Gobierno también está revaluando a la baja el cálculo de -5,5% en la contracción de la economía en 2020?

Desde luego que sí. Las revisiones a las proyecciones macroeconómicas hay que hacerlas siempre, hay que hacerlas en tiempos normales, y con mucha mayor razón hay que hacer-

las en tiempos de crisis extrema como los actuales.

¿Cuáles son las razones específicas para estimar un rebote de la economía de 6% en el 2021?

Amplios sectores de la economía están parados por razones completamente ajenas a su capacidad productiva, a su talento, a sus ideas, a sus iniciativas. Todos esos factores estaban floreciendo, poco a poco, hasta el pasado mes de febrero. No hay ninguna razón seria para pensar que ese ritmo no sea recuperable de manera relativamente rápida. No hay ninguna razón para pensar que, en 2021, superada la incertidumbre derivada de la pandemia, la economía sea incapaz de recuperar los niveles de producción que tenía en 2019.

Una vez pase la pandemia, ¿la recuperación de la economía permitirá un recaudo de impuestos suficiente para conseguir recursos, con las actuales tarifas?

Desde luego que sí se conseguirán recursos. La discusión de si son o no son suficientes

para lograr avanzar satisfactoriamente en todos los objetivos que le hemos asignado democráticamente al fisco se tendrá que dar en su momento.

Previo al análisis de la comisión expertos internacionales a las grandes exenciones del estatuto tributario, ¿cuáles cree que deben ser revisadas porque no generan incentivos al crecimiento y al empleo?

Demasiada gente en Colombia no paga un centavo de impuestos. Una razón de nuestro más grande obstáculo al progreso de verdad: la informalidad.

Otra razón es que nuestro estatuto fue concebido para un país distinto; más rural, más pobre, sin información detallada sobre las transacciones económicas. Más allá de esta enorme exención, el grueso de las exenciones tributarias en Colombia provienen de las múltiples complejidades que tiene nuestro IVA, por supuesto.

No creo que buena parte de esas exenciones tengan un claro efecto sobre la equidad ni sobre el crecimiento, como lo

han mostrado otras comisiones de expertos, pero demos pausa a esta discusión hasta no contar con este nuevo y valioso aporte.

En cuanto al impuesto de renta, las enormes exenciones a la renta personal también son un aspecto protuberante de nuestro estatuto y deben recibir la atención de los expertos convocados, a ver qué nos dicen.

Luego del análisis del IVA frente a un impuesto al consumo, ¿cuál es la mejor forma para que los más ricos paguen impuestos por todos los productos y servicios que consumen, incluyendo la canasta familiar?

El IVA es un impuesto muy moderno; enfatiza la importancia de entender a fondo el conjunto de las diferentes cadenas de valor que van del sector primario al consumidor.

Hay quienes lo consideran, con cierta razón, un impuesto regresivo: los ricos pagan IVA por una fracción menor de su ingreso respecto de los pobres.

En Colombia se nos ocurrió que la mejor manera de corregir este potencial efecto es exceptuando a un grupo de bienes y servicios de la obligación.

Lo que estamos discutiendo es la posibilidad de reemplazar esta excepción, que beneficia a los ricos más que a los pobres, porque consumen más de estos bienes, por una transferencia directa de recursos a los hogares pobres que compense lo que hayan pagado.

Como en la discusión del IVA mismo, esta idea tiene sus escépticos, que dicen que esta devolución no es posible. Por fortuna, en la actualidad el programa de devolución del IVA está demostrando que sí es posible y hasta sencillo.

Cuando llegue el momento de hacer la reforma tributaria, ¿qué otros puntos cree que deberán incluirse, como los llamados impuestos verdes?

Ya tenemos aliguito en ese frente, con el llamado impuesto al carbono, pero sin duda para allá se está moviendo el mundo entero y debemos profundizar estos pinitos iniciales.

¿Al no compartir la idea de una renta básica universal, considera que el ingreso solidario debe ser permanente y mejorarlo?

La discusión de fondo se refiere a la diferencia entre una red de protección social con énfasis en la focalización o una red de protección social más genérica, sin focalización. La focalización me parece importante



Alberto Carrasquilla Barrera, ministro de Hacienda. FOTO: MINISTERIO DE HACIENDA

en países como Colombia; la idea es que la red aproveche las transferencias para beneficiar a la población más vulnerable en más dimensiones, para luchar contra la desnutrición, para generar incentivos a la escolaridad. Por eso, por ahora en nuestro desarrollo económico y social no comparto la idea, esgrimida por eminentes economistas liberales clásicos como Hayek y Friedman, de una renta básica universal.

La idea del ingreso solidario, como su nombre lo indica, sale de una urgencia concreta y coyuntural y no es muy focalizada.

Su tránsito hacia una política de Estado debe ser parte, creo yo, del debate democrático.

En el Presupuesto se prevén posibles enajenaciones de activos. ¿Qué les puede decir a quienes manifiestan inquietud por posibles ventas de participación de Ecopetrol e ISA, que lucen más necesarias para cubrir los recursos?

Es un debate de muy largo plazo en Colombia, que se tendrá que abordar a la luz de la nueva coyuntura.

Es un hecho que las exigencias del momento rebasan la capacidad del Estado de generar ingresos corrientes por la vía de impuestos, pero también es cierto que los precios de los activos no están necesariamente en su mejor momento.

No soy amigo de que estas discusiones tan importantes y necesarias en una democracia se den en abstracto de las condiciones específicas de cada eventual transacción.

Me fatigan discusiones donde los ejes centrales no contemplan muy en detalle los costos concretos de la eventual transacción, o donde no se estimen y discutan sus beneficios específicos, donde no seamos minuciosos comparando los unos y los otros a la vista de todos.



Tras la pandemia, las millonarias gabelas en impuestos, entre ellas las tarifas diferenciales de IVA, cobran mayor importancia en la discusión sobre las fuentes de ingresos del fisco en los próximos años. FOTO: MAURICIO MORENO. EL TIEMPO.

Qué se propone para generar y proteger empleos

EXPERTOS PRESENTES EN EL FORO #TODOSPOREMPLEO -ORGANIZADO POR CORFICOLMBIANA- SE REFIRIERON A MEDIDAS QUE VAN DESDE LA REDUCCIÓN DE CARGAS TRIBUTARIAS PARA LAS EMPRESAS HASTA LA ACELERACIÓN DE GRANDES OBRAS DE INFRAESTRUCTURA PARA GENERAR TRABAJO FORMAL.

“El país necesita tomar medidas ya para generar empleo y no se puede dar el lujo de esperar a que haya una misión (de expertos) para adelantar una reforma laboral”.

Este es el llamado que hizo María Lorena Gutiérrez, presidenta de la Corporación Financiera (Corficolombiana), durante el foro #TodosPorElEmpleo, en la búsqueda de medidas no convencionales, organizado por la entidad con el objetivo de formular propuestas para enfrentar la crisis laboral.

En general, los expertos insistieron en la urgencia de aliviar las cargas tributarias a las nóminas, flexibilizar la contratación, acelerar y destrabar la construcción de grandes obras civiles y brindar mayor apoyo a las pymes.

Oliver Azuara, especialista senior en la División de Mercado Laboral del BID, aseguró que ningún otro fenómeno había destruido tantos empleos en la historia reciente: “Entre febrero y mayo se perdieron 29,4 millones de trabajos formales en Latinoamérica (5,4 millones en Colombia); por cada puesto de trabajo formal se perdieron cinco informales”.

Los más afectados son los jóvenes menores de 25 años y las personas de menores ingresos e informales. “El reto -señaló Azuara- está en que al tiempo que se protege la salud de la gente, se mantienen las fuentes de empleo para que puedan reactivarse a medida que la situación vaya mejorando”.

Al analizar cómo distintos países han enfrentado la pandemia desde el punto de vista laboral, Roberto Rigobón, profesor del MIT, señaló que mientras en Europa se evitó la destrucción de puestos, con ayudas de los gobiernos a empresarios en materia de alivios tributarios y costos a la nómina, en Estados Unidos se aplicó una política enfocada en subsidios al desempleado, la cual resulta demasiado costosa.

Dijo que en países latinoamericanos y africanos, las salidas fueron más parecidas a las de Estados Unidos, a un costo muy alto: se entregaron alimentos, ayudas y subsidios, pero se han perdido muchos empleos, la recuperación será más lenta y habrá quebras innecesarias de empresas.

Por eso afirmó que el Gobierno se debe enfocar en quiebras en el



María Lorena Gutiérrez, presidenta de Corficolombiana, pidió mayor coordinación entre las autoridades locales y nacionales.

sector de las pymes, donde hay alta concentración del empleo.

Para José Ignacio López, director ejecutivo de investigaciones de Corficolombiana, es claro que las pequeñas empresas fueron las más afectadas

por su incapacidad para enfrentar estos choques; de hecho, el 64 por ciento del empleo perdido en Colombia fue en firmas con menos de 10 trabajadores. “Además -dijo- tenemos mercados laborales con poca capacidad de teletrabajo por falta de capital humano. Hay que desarrollar competencias tecnológicas”.

Con respecto a fórmulas para estimular la pronta generación de empleo, López refirió propuestas del equipo de investigaciones económicas del BID, y de las que hacen parte subsidios a la creación de empleo y a la reconstrucción, y la reducción temporal de parafiscales, entre otras.

Ángel Custodio Cabrera, ministro de Trabajo, aseguró que conviene tener en cuenta que el país ya tenía dificultades de empleo desde comienzos de año, y que la informalidad ya era problemática antes de agudizarse con la pandemia: “Nuestra población económica activa es de 22 millones de personas, pero solo nueve millones tienen contrato y cotizan. Esto es así con pandemia y sin pandemia”, dijo el ministro, que hizo referencia a las medidas de reactivación laboral que se

han ido tomando.

Entre las puestas en marcha para los jóvenes mencionó los incentivos para el primer empleo, el reconocimiento de las prácticas como experiencia laboral y formación para el trabajo en todos los niveles, que se ajuste a las necesidades del empleador.

El ministro se refirió, además, a la aceleración de proyectos de iniciativas público-privadas, como fuente rápida de generación de empleo.

Sandra Forero, presidenta de Camacol, señaló que el país debe retomar la senda de generación de al menos 500.000 empleos anuales de calidad: “Debemos impulsar la contratación formal, creando incentivos para las empresas. Hay que reducir las fisuras generadas por la cantidad de cargas tributarias, mecanismos y beneficios de los que se abusa”.

María Lorena Gutiérrez insistió en la necesidad de emprender una reforma laboral estructural y en tomar medidas de corto plazo: “Hay que ser pragmáticos y que no nos asuste priorizar en las políticas públicas, pues hay sectores de la población y la economía que han sido más afectados”.